

# LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,  
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 31 de Diciembre de 1888.

Núm. 22.

SUMARIO.—Para las madres.—La última noche del año.—Algo sobre provincialismos murcianos. (conclusión).—SECCIÓN LITERARIA.—Un drama en tiempo de Catalina II, (continuación).—A Cartagena.—Cantares.—PASATIEMPOS.—Salto de caballo.

## Para las madres.

### GUSTOS DE LOS NIÑOS.

Apenas hay familia, entre las que se precian de saber educar bien á los niños, que no haya librado cien batallas con motivo de una no siempre llamada con justicia extravagancia, en que incurren los niños con frecuencia.

Se observa, en efecto, que rechazan muchas veces determinados alimentos ó ciertas formas culinarias sin causa conocida, y casi siempre sin haber probado aquello que desecharon ni podido tener conocimiento de su verdadero sabor.

La sola vista de ciertos manjares desarrolla en las criaturas repulsión decidida á comerlos, y no bastan reflexiones de ningún género, y á veces ni aun la violencia, para vencer la repugnancia que tenazmente se apodera de ellas, impidiéndolas obedecer.

Hay entre estas repugnancias algunas absolutamente invencibles, y todos conocemos personas en quienes tanto crece la aversión por ciertos platos, frutas ó productos, que llegan

á no poder soportar la presentación de ellos en la mesa. Otros á quienes habiéndoles hecho comer aquellas sustancias desfiguradas, devueiven cuanto han ingerido en el momento en que saben que comieron lo que detestaban.

Estas son, sin embargo, las excepciones; la regla general es que desaparezcan con la edad las preocupaciones ó incompatibilidades de este género, y si no se llega á tomar gusto por lo que en la infancia se hacía insostenible, se tolera al menos sin esfuerzo.

Pero como los casos que hemos indicado se repiten mas de lo que fuera de desear, y como cada padre teme que su hijo ó discípulo figure entre las excepciones, suelen emplearse, para evitarlas, procedimientos durísimos, contra los cuales creemos deber protestar en nombre de la humanidad y del buen sentido.

Pocos serán entre nuestros lectores los que no hayan encontrado en sí mismos, y recuerden alguna de esas injustificadas repugnancias, y pocos los que no hayan visto mas tarde desaparecer, también sin motivo, muchas de ellas, encontrando gratisimo lo que antes desecharon con asco, y no pudiendo explicarse como ha habido tiempo en que no les gustó lo que ahora saborean con delicia.

La constancia y extensión con que

